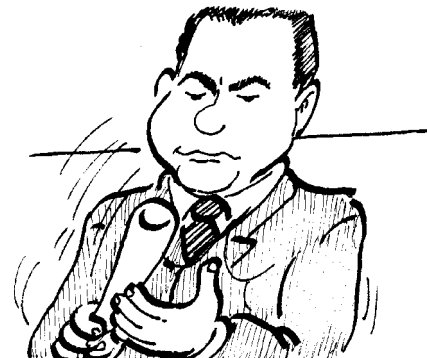




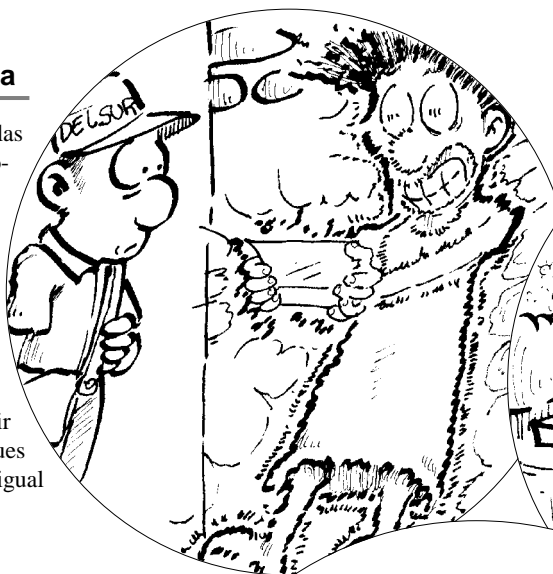
Los tres golpes del proyecto social del gobierno de Saca

Cuando fue juramentado presidente de la República, el día primero de junio, Antonio Saca dijo lo siguiente: "El corazón de nuestro plan de gobierno es el proyecto social y el corazón del proyecto social es el ser humano". Tres semanas después de su discurso, ya le ha dado tres golpes al pueblo.



Primer golpe: aumento de la energía eléctrica

El día 10 de junio las empresas distribuidoras de electricidad aumentaron en un 3% las tarifas mensuales, con lo cual afectarán a 1 millón 660 mil hogares. Como la gente pagará más por la energía, tendrá que consumir menos alimentos, pues los salarios siguen igual de malos.



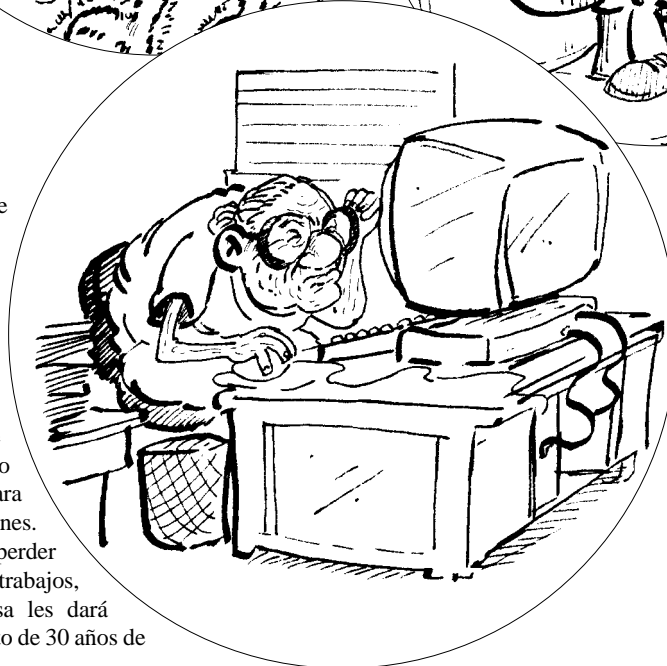
Tercer golpe: se mantiene el aumento del pasaje del transporte

A los hechos anteriores hay que agregar el aumento de 3 centavos (17%) en la tarifa del transporte en las ciudades. Aunque dicha alza se dio en los últimos días del gobierno anterior, el presidente Saca no anuló la medida que el gobierno de Flores aceptó a pesar de declararla ilegal.

Segundo golpe: cambio en la ley de pensiones

La ley decía que una persona se podía jubilar si tenía 30 años trabajando o si cumplía la edad de 60 años (los hombres) o 55 años (las mujeres). Con el cambio de la ley, ahora se deben cumplir las dos condiciones.

Un total de 26,000 personas que podían dejar de trabajar el próximo año tendrán que seguir laborando para no perder el derecho a las pensiones. Muchas de esas personas podrían perder las pensiones si las despiden de sus trabajos, pues, a su edad, ninguna empresa les dará empleo para que cumplan el requisito de 30 años de trabajo.



La pantalla de la concertación

Mientras el gobierno hace el mate de que concertará y llegará a acuerdos con los partidos de oposición y con las organizaciones sociales, golpea a la población de menos recursos. El cambio en la Ley de Pensiones, por ejemplo, lo hizo sin consultar a la gente que se jubilará y que será afectada.

El presidente Saca nos quiere apantallar con la imagen de un gobierno de diálogo y de concertación, pero los hechos nos están diciendo todo lo contrario.